

# China, ¿aliado o adversario? Un análisis de los impactos económicos del gigante asiático en Latinoamérica durante el periodo 1990-2014

China, ally or adversary? An analysis of the economic impacts of the Asian giant in Latin America during the period 1990-2014

*Diego Alberto Aviles Quintanar<sup>1</sup>, Michaelene Huerta Dueñas<sup>2</sup>,  
Irasema Lilian Mancillas Álvarez<sup>3</sup> y Dennise Gómez Bañuelos<sup>4</sup>*

<sup>1</sup> Doctor en Desarrollo Regional. Profesor de la Universidad Estatal de Sonora. Miembro del SNI.

Correo electrónico: diego.avilez@ues.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6865-2844>

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias. Profesora de la Universidad Estatal de Sonora y del ITESM Campus Sonora Norte. Miembro del SNI.

Correo electrónico: mihuerta@ues.mx y mihuerta@tec.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9350-799>

<sup>3</sup> Dra. En Ciencias. Profesora de la Universidad Estatal de Sonora.

Correo electrónico: Irasema.mancillas@ues.mx

<sup>4</sup> Dra. En Ciencias. Profesora de la Universidad Estatal de Sonora.

Correo: Denisse.gomez@ues.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3279-2658>

## Resumen

El tamaño del mercado chino, así como la rapidez de su crecimiento, su apertura al exterior y su desempeño comercial, se han sentido en Latinoamérica de distintas maneras. China y su dinamismo con la economía internacional, han tenido impactos diferentes en la región de América Latina. En el artículo se encontrará reflexiones sobre China y su expansión global en la economía, y la interrogante ante si esa nación ha sido un aliado o un adversario. Ambas posturas o comportamientos, se definen, para los países de América Latina, dependiendo del país analizado.

**Palabras clave:** China, globalización, comercio internacional, América Latina, México.

## Abstract

The size of the Chinese market, as well as the speed of its growth, its openness to the outside world and its commercial performance, have been felt in Latin America in different ways. China and its dynamism with the international economy have had different impacts in the Latin American region. In the article you will find reflections on China and its global expansion in the economy, and the question of whether that nation has been an ally or an adversary. Both positions or behaviors are defined for Latin

American countries, depending on the country analyzed.

**Keywords:** China, globalization, international trade, Latin America, Mexico.

## Introducción

Con los dos sucesos que marcaron la segunda década del siglo XXI, la consulta británica sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE) y el triunfo de Donald Trump, se pensó que había en marcha un revés al proceso globalizador que se ha vivido en las últimas décadas en el mundo. Sin embargo, la globalización va más allá, puesto que es un proceso multifactorial que no implica únicamente la implementación de tratados formales como el de la Unión Europea o el Tratado de Libre Comercio en América del Norte; un ejemplo de ello es China que, sin haber protocolizado un tratado con Estados Unidos, Reino Unido, México y/o América Latina es innegable la presencia de éste en el mundo.

La mundialización de la economía, los cambios en los flujos de comercio internacional y los impactos que los nuevos actores globales tienen, son parte de este proceso de globalización, donde China ha jugado un rol importante en esta oleada globalizadora, y no solo por el crecimiento económico registrado en los últimos 30 años. No

se puede entender ni analizar a China sin hacer referencia a los procesos de globalización y viceversa.

Por lo general, China ha sido parte del debate internacional debido a su crecimiento económico, aunque ha sorprendido a todos que, éste ha reducido su tasa de pobreza al pasar de 65% a menos de 10% de la población. Actualmente China posee 2 de los 10 principales bancos en el mundo; 61 empresas chinas están en la lista *Global Fortune 500*; y ostenta la segunda mayor red de autopistas mundiales, los 3 puentes del mar más grandes del planeta, y 6 de los 10 puertos más grandes a nivel mundial (Banco Mundial, 2013). La expansión global de la economía China tiene distintas repercusiones tanto en el mercado internacional de capitales como en los flujos del comercio mundial, donde es importante señalar que esta tendencia ya era marcada desde antes de la pandemia por Covid-19. Por lo anterior, este artículo tiene planteado dos **objetivos**: El primero es brindar evidencia empírica de que China ha tenido un papel protagónico para la economía del planeta. El segundo es diferenciar el tipo de relación que China ha tenido con los distintos países de América Latina de 1990 al 2014.

Este artículo contribuye al debate en torno al rol que algunos autores como Michael Beckley (2011) suelen denominar como “hegemónico”. Sin embargo, aquí no se entra en la discusión de si existe o no dicha hegemonía china, puesto que solo se evidencia estadísticamente cómo se incrementó la presencia de este país en el comercio internacional.

Metodológicamente se hace una revisión documental sobre el rol de China, con comportamientos distintos para las diversas economías de América Latina. A lo largo del documento, se observa que América Latina ha registrado un comercio significativo con China. Este intercambio interregional se ha hecho aún sin existir algún Tratado de Libre Comercio u otro instrumento que generará una integración formal. El comercio que prevalece entre ambos ha sido distinto a lo largo de la historia, puesto que éste cambió al comparar los datos actuales con respecto a los de la década de 1990.

El presente artículo se integra de dos secciones. En la primera, “China como nuevo paradigma” se detalla evidencia histórica y empírica de cómo éste ha pasado de ser un observador de las exportaciones

mundiales a tener el rol protagónico. En la segunda sección se hace referencia a la relación interregional de China con América Latina, y se analizan datos estadísticos hallados en casos de estudio. Por último, en las conclusiones se destaca por qué la relación de China con las subregiones de América Latina genera las diferencias que se evidencian y dan pie a que se generen otros tipos de investigaciones a posibles cambios en la política comercial. Cabe resaltar que, el estudio sobre el surgimiento de China como actor y su vínculo con las regiones genera impactos tan diversos que en un solo artículo sería imposible de señalarlos o enunciarlos.

### China como nuevo paradigma

Por lo general, la historia de la humanidad se narra a través de los pueblos dominantes, reinos o imperios y países o regiones que sobresalen más que el resto del mundo. De lo anterior, es que surge el término hegemonía. Al respecto, ¿Michael Beckley (2011) propone un debate sobre este concepto en su artículo “China century? *Why America's edge will endure*”, donde asegura que el cambio de paradigma en la hegemonía económica mundial es inevitable, pero a menudo es gradual y no lineal. Además, el autor inicia su análisis cuestionándose si “¿acaso vivimos en el siglo de China?”. Esta duda surge de un dato tomado del *Global Language Monitor*, el cual consiste en que China es, entre otras indagaciones, la palabra más buscada por los usuarios de internet durante el siglo XXI, al superar tópicos como los ataques terroristas del 11 de septiembre, la guerra de Irak, la elección de Barack Obama, y la boda real británica.

Sin duda alguna, China ha cautivado al mundo en varios aspectos, por mencionar algunos: su acelerado crecimiento económico, su recuperación económica ante la pandemia por Covid-19, el grado de desarrollo alcanzado, la tecnología que desarrolla, los niveles de producción y exportación, entre otros. Por ello y más, y con grandes retos por delante, China se ha colocado en el epicentro del análisis.

Con tantos estudios sobre el crecimiento económico de China, se ha llegado a la consolidación de una nueva línea de investigación o campo de estudio entre los analistas de la economía internacional. El fenómeno de éste ha sido de tal magnitud que Yuefen Li (2002), en “*China's accession to WTO: exaggerated fears?*”, ha calificado de monumental la

incorporación de este país en diciembre del 2001 a la Organización Mundial del Comercio (OMC). ya que, Según el autor, nunca una adhesión a la OMC despertó emociones (euforia, envidias y temores) tan intensas para todos.

Desde mediados de la década de 1960, Asia sudoriental se convirtió en un importante centro de crecimiento económico y desarrollo de exportaciones en la economía mundial, donde resalta que, la economía de China ha acaparado la atención mundial desde el año 2000 (Devlin, 2007:15). Cabe recalcar que, aunque ésta se incorporó tarde al desarrollo de esa región, lo hizo a partir de sucesos característicos de su historia política. Banco Mundial (2013) expone que el origen del cambio económico de China provino de las reformas en la política económica que se dieron en la década de 1980.

Por diferentes razones, los países socialistas iniciaron en la segunda mitad del siglo XX un tránsito en sus modelos económicos, de las economías dirigidas completamente por el Estado, a unas con una mayor participación del Mercado. Cada país implementó una técnica para ese cambio, por ejemplo, el enfoque Big Bang fue característico de Gorbachov en Europa del Este y la Unión Soviética. Las diferencias que prevalecieron en las visiones políticas regionales pueden explicar por qué una economía comunista optó por el cambio gradual y otra eligió el atajo de una profunda recesión junto con el ajuste de alta velocidad. Básicamente los chinos lo hicieron a su manera y, lo realizaron principalmente por razones culturales e históricas, en lugar haber emprendido estos cambios a partir de un análisis económico de los costos y beneficios de las diferentes trayectorias de ajuste (Banco Mundial, 2013).

No se puede entender a la China de hoy sin conocer el proceso político que vivió, puesto que la transformación de sus políticas públicas fueron el factor que desató el crecimiento económico promedio de 10% anual durante por lo menos durante tres décadas.

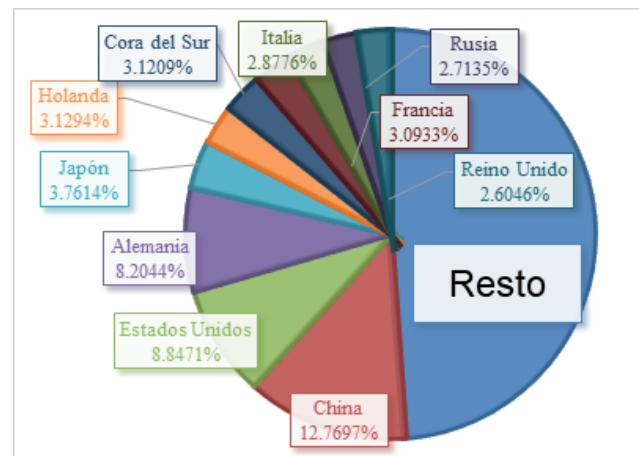
El Banco Mundial (2013) describió en su informe “China: 2030 building a modern, harmonious and creative society”, que desde el año 1500 hasta el 1800, la economía de China fue la mayor del mundo. En 1820, el país asiático era cinco veces más grande que Europa y representaba un tercio del producto interno bruto (PIB) mundial. Sin embargo, después de este lapso, de 1820 a 1950 experimentó un declive, y a partir de 1978 reinició su ascenso hasta

convertirse en lo que es hoy. Por su parte, Alfredo Jalife-Rahme (2012) señala en cómo China durante el siglo IX al tener bajo su control la pólvora, la brújula y la mejor flota marítima de esa época no haya intentado colonizar América. A lo cual el autor concluye que, no se está en una época con esa nación hegemónica, sino ante el resurgimiento de China después de varios años de haber quedado aislado al proceso global.

Después de todos los procesos de cambio vividos en la estructura jurídica, el Informe de Banco Mundial (2013) presentaba a China como el segundo país con mayor PIB, después de haber superado a Japón en 2010. Al respecto, la economía china era sólo superada por Estados Unidos o Europa -si éste último fuera un país-; Lo que le permitió colocarse a nivel mundial como el mayor fabricante-exportador.

Si China crece un tercio, tan lentamente, en el futuro en comparación con su pasado, es decir un 6.6% al año en promedio (crecimiento que se observa por debajo del 9.9% en los últimos 30 años), se convertirá en un país de altos ingresos antes de 2030 y superará a los Estados Unidos en tamaño económico, aunque su ingreso per cápita seguirá estando por debajo que el de los países avanzados (Ibid.).

**Gráfica 1.** Países exportadores como porcentaje del total mundial de 2014



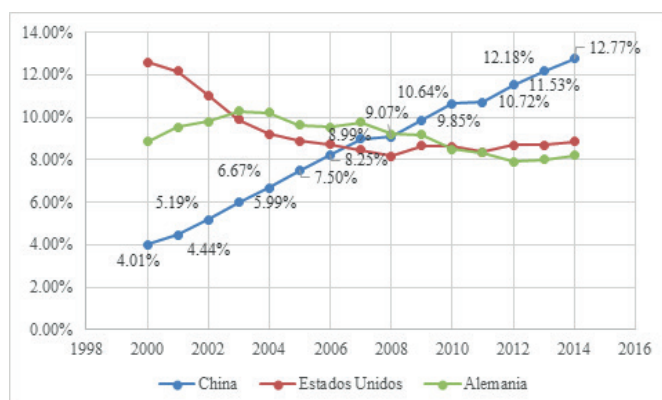
Fuente: elaboración propia con información de la División de Estadística de Naciones Unidas [UNSTATS], 2016.

Para demostrar las conclusiones del informe “China: 2030 building a modern, harmonious and creative society” del Banco Mundial (2013), en la gráfica 1 se muestran algunas estadísticas sobre el rol exportador de China comparado con otros países altamente exportadores. Durante 2014, China registró 12.77% del total de las exportaciones realizadas en el

mundo (UNSTATS, 2016). En ese mismo año, solo 10 economías concentraban poco más de 50% de las exportaciones totales, y es precisamente desde 2009, donde China se convierte en el país que más exporta, al superar a Estados Unidos y Alemania.

Para estudiar a China en la historia reciente, se tiene como parteaguas el año 2001, debido a su incorporación a la OMC. Antes de ese año, China representaba alrededor de 4% de las exportaciones mundiales, donde cabe resaltar que en un periodo de 15 años triplicó su participación, tal y como se muestra en la gráfica 2.

**Gráfica 2.** Participación de Estados Unidos, Alemania y China como porcentaje de las exportaciones mundiales, 2000-2014



Fuente: elaboración propia con información de la División de Estadística de Naciones Unidas, 2016.

Formar parte de la OMC le permitió a China facilitar las importaciones y exportaciones a tasas arancelarias fijadas por la misma organización, además de volverlo competitivo en todas las regiones del mundo. Por lo anterior, es necesario estudiar los componentes exportadores, ya que China compite con aquellos perfiles más parecidos a los propios. Seguramente China tiene diversos tipos de impactos dependiendo del tipo de sector económico que se analice. Además, su relación con África es distinta a la que se observa con Europa del Este o América Latina.

Que en solo doce años China haya alcanzado y superado a los dos principales exportadores mundiales es una hazaña que va implícita al fenómeno sobre el crecimiento y fortalece el debate sobre la hegemonía china. En la gráfica 2 se observa que el comportamiento exportador de Estados Unidos está relacionado con la recesión que vivió en 2001 y 2008-09, periodos en los que prácticamente fue superado por Alemania con mayor participación en las exportaciones mundiales.

En 2006, China registró 8.25% en su participación mundial exportadora y alcanzó a los Estados Unidos quien realizó 8.73%. Al año siguiente el asiático supera al norteamericano con más exportaciones, y dos años después se consolida como el principal país exportador (véase gráfica 2).

Las implicaciones de China en la economía mundial no solo impactaron al comercio de bienes, puesto que, por otro lado, está el mercado internacional de capitales, el cual también se vio afectado a raíz del crecimiento económico chino. Simonit (2011) destaca del “*World Investment Report 2010*”, elaborado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que China es uno de los mayores captadores de inversión extranjera directa (IED) mundial, al ser el segundo, solo después de Estados Unidos durante 2009 y 2010, y tercero en 2008. Por otra parte, en materia de salidas de capital, China también se sitúa entre los principales 20 países.

Según Simonit (2011), en 2010 la distribución geográfica del capital chino en términos de flujos de salidas tuvo como principal destino Asia con 65%, seguido de América Latina y el Caribe con 15%, y 20% restante se repartió entre Europa (10%), Estado Unidos (4%), África (3%) y Oceanía (3%). El mapa de flujos del comercio internacional, así como el flujo de inversiones ha sido modificado en los últimos años con la aparición de China como actor, incluso con un papel protagónico en esta era globalizadora.

El crecimiento de China ha modificado incluso las teorías de comercio internacional. A ese país no se le puede considerar una nación desarrollada, puesto que esto implica mejores niveles de vida para la población y no sólo un aumento del producto, por lo que representa cambios cuantitativos y cualitativos (Banco Mundial, 2016). Al no caer China en los estándares de economía desarrollada, rompe los paradigmas de comercio centro-periferia.

Conforme a lo que las viejas concepciones del comercio internacional enuncian, América Latina solo respondería al comercio internacional con países como Estados Unidos o los de Europa, pero hoy China replantea las teorías. Ante este nuevo escenario es prudente observar cómo ha sido el comportamiento del crecimiento del gigante asiático con las regiones del mundo.

Se debe de poner atención a este cambio de paradigma, el que provenía de una economía internacional dirigida por el centro, a una donde la

periferia también participa afecta a nuestra región, es decir, al subcontinente latinoamericano. En este sentido, América Latina tiene las características propias de la región, que muchos de estos países se incorporaron al proceso globalizador de manera casi simultánea que Asia. Solo para dar una idea, Peter Dickens (1998) considera a México y Brasil como parte de las nuevas economías industrializadas.

Al ser Latinoamérica una macro región no se pueden esperar impactos similares a los del fenómeno chino. Por ello, en la siguiente sección se estudia, como se indica en los objetivos del artículo, las grandes diferencias que prevalecen sobre todo entre México y Sur América con el comercio chino. Aquí se hace referencia al surgimiento de China como actor relevante en la economía internacional.

### La relación de China con América Latina

El tamaño del mercado chino, la rapidez de su crecimiento, así como su apertura al exterior, se han sentido en América Latina de distintas maneras. Los productores sudamericanos de bienes primarios han visto a China como la plaza que eleva el volumen de las exportaciones y los precios internacionales. Por otro lado, México y la cuenca del Caribe perciben a éste como un competidor poderoso, tanto en el mercado local, como en terceros países de muchos de los bienes que producen y exportan (Devlin, 2007:15). China y su dinamismo con la economía internacional tienen impactos diferentes en la región de América Latina.

Hiratuka et al. (2012) señalan cómo China adquirió gran importancia convirtiéndose en el primer socio comercial de algunos estados de la región. De hecho, para todas las naciones del subcontinente, China ha pasado de ser un aliado mediocre a uno de sus principales colegas, ya que en 1990 China representó sólo 0.6% del comercio total de América Latina, cifra que para 2009 alcanzó 9.7%.

En las tablas 1, 2 y 3 se detalla la evolución de la participación de las exportaciones de las tres principales economías de América del Sur: Argentina, Brasil y Chile. Donde solo se evidencia como China cobró un papel relevante para las tres naciones.

El Banco Interamericano de Desarrollo indica que la nueva relación económica de China con América Latina y el Caribe (ALC) genera un grupo de países ganadores, particularmente exportadores

de materias primas en América del Sur, y otros perdedores en México y América Central (Dussel-Peters, 2012).

**Tabla 1.** Participación de las exportaciones de Argentina, Brasil y Chile con destino a China y Estados Unidos

Año	Argentina		Brasil		Chile	
	China	Estados Unidos	China	Estados Unidos	China	Estados Unidos
1993	1.24%	9.75%	2.01%	20.75%	1.97%	16.39%
1994	1.42%	10.97%	1.89%	20.59%	1.17%	16.37%
1995	1.36%	8.60%	2.59%	18.92%	1.81%	13.45%
1996	2.55%	8.29%	2.33%	19.50%	2.42%	15.40%
1997	3.30%	8.34%	2.05%	17.76%	2.61%	14.62%
1998	2.58%	8.37%	1.77%	19.34%	3.21%	15.90%
1999	2.18%	11.37%	1.41%	22.64%	2.29%	18.00%
2000	3.03%	11.95%	1.97%	24.29%	4.95%	16.51%
2001	4.22%	10.90%	3.26%	24.70%	5.68%	18.58%
2002	4.25%	11.50%	4.17%	25.74%	7.03%	19.99%
2003	8.28%	10.47%	6.19%	23.14%	8.82%	17.55%
2004	7.61%	10.72%	5.63%	21.10%	10.42%	15.20%
2005	7.86%	11.40%	5.77%	19.24%	11.66%	16.00%
2006	7.47%	8.85%	6.10%	17.98%	8.85%	15.86%
2007	9.26%	7.79%	6.69%	15.77%	15.32%	12.66%
2008	9.08%	7.71%	8.29%	14.01%	13.21%	12.48%
2009	6.59%	6.61%	13.20%	10.29%	23.49%	11.23%
2010	8.51%	5.38%	15.58%	9.75%	24.36%	9.73%
2011	7.27%	5.18%	17.31%	10.13%	22.87%	11.08%
2012	6.34%	5.03%	17.00%	11.07%	23.21%	12.32%
2013	7.26%	5.51%	19.01%	10.27%	24.89%	12.76%
2014	6.52%	5.97%	18.04%	12.06%	24.57%	12.17%
2015	9.11%	6.04%	18.63%	12.67%	26.31%	13.04%

Fuente: elaboración propia con información de COMTRADE (2016).

En la tabla 1 se demuestra cómo China en 1993 pasó en las exportaciones chilenas de menos de 2% a tener en 2015 más de 26%, al mantener de alguna manera la relación bilateral Chile-Estados Unidos. En cambio, Argentina y Brasil pareciera que tienen un proceso sustitutivo en sus exportaciones a Estados Unidos por China, ya que a simple vista se observan las dos relaciones: el incremento de participación en las exportaciones a China y el decremento de exportaciones a Estados Unidos.

Kevin Gallagher y Roberto Porzecanski (2008) analizan dos aspectos de la relación económica de

China con América Latina y el Caribe en “*China’s Economic Impact in Latin America*”; por un lado, la medida en que el crecimiento económico del asiático impacta en el comercio y la inversión entre China y ALC; y por el otro, el grado en que el surgimiento de China como exportador mundial afecta a la capacidad de los países de la región para competir en los mercados mundiales, tanto en términos de exportaciones como en la capacidad de atraer la inversión extranjera. Al respecto, los autores precisan que la demanda China de bienes tiene un impacto significativo y positivo en el crecimiento de las exportaciones de América Latina, donde la mayoría de éstas son productos primarios, y que en general, durante los últimos años la región ha pasado de tener un superávit comercial neto con China a un déficit comercial neto. En 2005 había aproximadamente \$26 mil millones en exportaciones de ALC a China, donde más de 90% de éstas, es decir, \$24 mil millones fueron productos primarios (Gallagher y Porzecanski, 2008).

Las exportaciones de ALC a China en tan sólo cinco capítulos se concentran en 77.6%, liderados por productos minerales, agro-alimentos y combustibles, donde desde la perspectiva de China, éstos son muy importantes. En 2009, por ejemplo, semillas y frutos oleaginosos provenientes de ALC representaron 44.7% de las importaciones totales de China bajo este rubro. Sin embargo, las exportaciones chinas a ALC en ningún caso llegan a representar más de 10% de los principales capítulos (Dussel-Peters, 2012).

De igual manera, Dussel-Peters (2012) señala con un conjunto de indicadores que existe una tendencia a que ALC se convierta en un importante proveedor de materias primas para China. Sin embargo, cuando se observa el comercio según el nivel tecnológico, la competencia de las exportaciones de ALC con China y el comercio intraindustrial una complejidad y diversidad de los retos que el país asiático implica para la región (Ibid.).

El Banco Mundial encontró que el crecimiento del PIB de China de 2000-2004 explica aproximadamente 7% del crecimiento de las exportaciones de ALC en el año 2004 (Gallagher y Porzecanski, 2008).

Para las tres economías más grandes de América del Sur, solo Brasil y Chile registraron porcentajes positivo en su balanza comercial con China (exportaciones menos importaciones). Para 2015, Brasil tuvo un saldo a favor en su comercio

con China por 4,888,118,590.00 de dólares; de igual manera Chile con montos provechosos alcanzó 1,871,716,614.00 de dólares (COMTRADE, 2016).

México quien ha sido golpeado por el crecimiento de la economía China presentó en toda la etapa un saldo negativo en la balanza comercial México-China. Las exportaciones mexicanas se dirigieron principalmente a Estados Unidos, y de manera mínima tuvieron de destino al país asiático, tal y como se muestra en la tabla 2.

**Tabla 2.** Participación de las exportaciones de México

Año	Exportaciones		Importaciones	
	China	Estados Unidos	China	Estados Unidos
1990	0.28%	70.20%	0.79%	67.15%
1991	0.23%	69.51%	0.37%	64.75%
1992	0.10%	80.71%	0.65%	73.83%
1993	0.05%	82.75%	0.70%	74.03%
1994	0.17%	84.46%	0.63%	69.09%
1995	0.05%	83.40%	0.72%	74.49%
1996	0.21%	83.39%	0.85%	75.67%
1997	0.13%	84.53%	1.15%	74.31%
1998	0.16%	86.88%	1.29%	74.45%
1999	0.09%	88.40%	1.35%	74.23%
2000	0.19%	88.16%	1.65%	73.22%
2001	0.24%	86.10%	2.39%	67.74%
2002	0.41%	85.82%	3.72%	63.39%
2003	0.59%	87.74%	5.51%	61.99%
2004	0.25%	88.59%	7.30%	56.53%
2005	0.53%	85.82%	7.98%	53.64%
2006	0.68%	84.87%	9.54%	51.08%
2007	0.70%	82.18%	10.55%	49.63%
2008	0.70%	80.27%	11.24%	49.18%
2009	0.96%	80.73%	13.88%	48.12%
2010	1.41%	80.07%	15.13%	48.25%
2011	1.71%	78.64%	14.89%	49.85%
2012	1.54%	77.74%	15.36%	50.08%
2013	1.70%	78.82%	16.09%	49.25%
2014	1.50%	80.30%	16.56%	48.97%
2015	1.28%	81.24%	17.71%	47.39%

Fuente: elaboración propia con información de COMTRADE (2016).

En 1994 la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en América del Norte afianzó un proceso que se observaba años atrás, puesto que las exportaciones mexicanas se dirigían principalmente a Estados Unidos, y donde cabe resaltar que, el total de las exportaciones mexicanas a China hasta el 2015 no había alcanzado ni 2%. Por el contrario, las importaciones mexicanas tienen una fuerte participación de las mercancías provenientes de China. Por lo cual, esto evidencia un acelerado crecimiento de las importaciones provenientes de China y un decremento de las que tienen origen en Estados Unidos.

Con un saldo negativo tan grande en la relación comercial de México con China, entonces ¿qué es China para México? Éste no es un ángel como lo puede ser para Brasil o algunas economías de América del Sur donde alienta su crecimiento económico. La apuesta de México por exportar principalmente a Estados Unidos puede provocar que los goces que América del Sur tiene en relación con China no sean vistos en México. La tabla 6 es evidencia de que año tras año ha crecido el saldo negativo comercial de México con China, producto de una nula participación de las exportaciones mexicanas a ese país y un crecimiento constante de las importaciones.

**Tabla 3.** Saldo de la balanza comercial de México con China en dólares

Año	Saldo
1990	- 159,802,976.00
1995	- 483,126,008.00
2000	- 2,567,695,890.00
2005	- 16,560,794,691.00
2010	- 41,411,647,853.00
2011	- 46,283,759,536.00
2012	- 51,215,385,547.00
2013	- 54,852,889,740.00
2014	- 60,291,832,675.00
2015	- 65,114,657,423.00

Fuente: elaboración propia con información de COMTRADE (2016).

Por otra parte, la entrada de China en la escena mundial como un acreedor financiero neto ha tenido efectos positivos importantes para América Latina, independientemente de si los flujos de capital provenientes de China e India están dirigidos a los mercados de América Latina. Su crecimiento acompañado de un

aumento en los préstamos al exterior neto ha contribuido a reducir el costo de capital, es decir, las tasas de intereses para los deudores netos.

Silvia Simonit (2011) demuestra que las inversiones procedentes de China al exterior reflejan un proceso expansivo hacia América Latina y el Caribe, ya que América del Sur es un mercado donde abastecerse de materias primas, minerales y energía resulta atractiva a China para expandir sus actividades productivas mediante adquisiciones o asociaciones empresariales. China es el tercer país que más ha invertido en Latinoamérica, al representar un 9% del total de entradas de capital, después de Estados Unidos con 17% y Países Bajos con 13% (Ibid.).

El nexo de la región con el país asiático, más que estar sumergida en el mercado de capitales, tiene connotaciones directas en la relación comercial que se ha estrechado en los últimos años. Como se demostró, China ha triplicado su participación en el total de exportaciones mundiales, y en el caso específico de América Latina se ha convertido en importante socio comercial.

Con todo lo que ha sucedido con China, Estados Unidos es el principal socio comercial de los países en latitudes de América, que representaban en el 2009, 34.4% de la cadena de comercio total, lo que corresponde a una disminución de 9 puntos porcentuales en su participación con respecto a 1990. El monto de la Unión Europea también se redujo en alrededor de 9 puntos porcentuales en ese período, por lo que alcanzó 13.3% en 2009. Por otro lado, las exportaciones entre los países de América Latina aumentaron de 11.7% en 1990 a 18.5% en 2009 (Hiratuka et al., 2012).

El crecimiento del comercio bilateral con China refleja un aumento más rápido de las importaciones que de las exportaciones de América Latina, esto se traduce en un déficit comercial creciente en la región con China (Hiratuka et al., 2012).

A decir de Kevin P. Gallagher y Roberto Porzecanski (2008), América Latina no está amenazada por la rápida penetración de China en los mercados mundiales como se podría pensar. La única excepción a esta regla es

México, que tiene una estructura muy similar a la exportación a China. El Banco Mundial (2013) argumenta que “México es el único país de ALC cuya ventaja comparativa se ha movido en la misma dirección que la ventaja comparativa de las dos economías de Asia (India y China). Esto exige, obviamente, las necesidades de ajuste mayor que en el resto de la región”.

Se requiere de una mejor comprensión de la dinámica de las relaciones económicas entre China y ALC, para identificar políticas eficaces que ayuden a los países de la región a hacer frente a los numerosos desafíos planteados por China.

Rhys Jenkins y Enrique Dussel-Peters (2007) señalan que, el principal desafío para los responsables políticos de ALC es cómo responder al aumento de la capacidad competitiva de China. Esto no es sólo un problema para México que se enfrentan a la competencia China en los mercados de exportación, sino para todos los países, ya que sus mercados domésticos son sometidos cada vez más a rivalidades con las importaciones chinas.

No obstante, estos últimos autores indican que, los países que se han convertido en grandes exportadores de productos primarios a China se enfrentan a una serie de desafíos, ya que éstos necesitan diversificar lo que todavía es un rango muy estrecho de los productos exportados, y encontrar la manera de aumentar el grado de elaboración de algunos de los bienes que actualmente se exportan. Además, dichos investigadores señalan la existencia de un énfasis que en la mayoría de países de América Latina fue positivo, al ver a China como un nuevo y pujante mercado para sus exportaciones de materias primas.

## Conclusiones

Aparentemente el mundo se asombró por el crecimiento económico de China, aunque este proceso ya tenía varias décadas cimentándose. En el documento quedó señalado cómo el cambio político al interior del Partido Comunista Chino influyó en el cambio económico.

Aunque no se abordó el análisis de las reformas lideradas por Deng Xiaoping, su estudio ha dado pie

a serios debates en torno a sus efectos, el primero de ellos, la reforma agrícola, seguida por las reformas: de apertura al comercio exterior, al sistema financiero, administrativas y laborales (Rivas de la Lata, 2006). Aunque éstas no fueron las únicas reformas que han cambiado la vida económica de China, y como señala Romer Alejandro Cornejo (citado en Rivas de la Lata, 2006):

*“El proceso de reformas ha sido dinámico y no puede verse como un solo bloque, sino como un proceso gradual y flexible que ha permitido el reajuste de algunas políticas que social o económicamente tuvieron efectos no deseados, o que se contraponían con los objetivos de los líderes en el poder...”* (Cornejo citado en Rivas de la Lata, 2006, pág. 39).

Habría que cuestionarse si la serie de reformas que provocaron este fenómeno serán suficientes para mantener el crecimiento económico a las mismas tasas. Después de la publicación del “Informe China 2030” se ha observado una desaceleración en su crecimiento económico, ya no se registran tasas superiores al 10% de crecimiento anual en su PIB, pero si porcentajes oscilantes entre el 6 y 7. En 2013 el Banco Mundial ya había predicho que aún con una desaceleración equivalente a un tercio de su crecimiento, aun así, China se encamina a ser el mercado más grande del planeta.

Los retos para la política económica que el Partido Comunista y el Gobierno Chino deben afrontar ya no son los mismos que los que tenían al inicio de este periodo ascendente. Las amenazas de algunos gobiernos como el de su momento, Donald Trump quien en campaña hizo varios pronunciamientos, por ejemplo:

*“Miren lo que China le está haciendo a nuestro país (...) están usando nuestro país como alcancía para reconstruir China. (...) Tenemos que impedir que nos roben nuestros trabajos”* (Rodríguez, 2017).

En el Foro Económico Mundial 2017 de Davos, Xi Jinping presidente de la República Popular China dio una enérgica respuesta: China defenderá la globalización (Barkin, 2017). Es por ello que, con China ya no puede haber asombros, solo políticas de acción en torno al papel que desempeña como manufacturero, exportador, demandante, generador de inversión y receptor de la misma.

Un considerable número de países de América Latina ven en China como un aliado, el cual podría



ser el ángel que alentaría el crecimiento del PIB latinoamericano; sin embargo, otros vieron con recelo al asiático, al concebirlo como un demonio con el cual competirían por la industria, la inversión y las exportaciones. Para Brasil y Chile, China ha sido el primer caso, un aliado con el que entablaron una relación al generar saldos positivos en la balanza comercial. En cambio, México tiene una historia en sentido contrario, pocas exportaciones y muchas importaciones. ¿Cómo se explica el acelerado crecimiento de las importaciones mexicanas provenientes de China? Para dar una respuesta certera, es necesario realizar un análisis entorno al tipo de productos que se importan, pero un acercamiento a eso tiene que ver con la industria maquiladora y las empresas transnacionales norteamericanas que se han mudado a Asia.

¿Puede mejorarse la relación comercial de México con China? Para ello es necesario ver la capacidad exportadora de México y las demandas de China. A simple vista el país asiático demanda de América del Sur materia prima, y México es un productor de la misma. México tiene 10% de su PIB en el sector primario, así como agro-alimentos de exportación.

México y China son competidores en la industria manufacturera. Por ello, habrá que explorar otras áreas de oportunidad para disminuir ese saldo negativo en la balanza comercial, por lo cual se necesitan estudios en algún sector como el agroalimentario, sector que en el que China ha sido demandante de América del Sur y México productor a Estados Unidos. Es aquí donde podemos concluir, al invitar a la reflexión sobre nuevas posibilidades de comercio exterior para México en su relación con China. El Embajador de México en China del 2013 al 2017, Julián Ventura, estima que la creciente proyección global de las exportaciones agroalimentarias de México encuentra en China uno de sus horizontes más promisorios. Y es que Ventura (2015) asegura que China se ha consolidado como el mayor mercado de consumo de productos agroalimentarios, con importaciones promedio que en 2012 y 2013 alcanzaron 109 mil millones de dólares, al ser Estados Unidos, Brasil, Australia, Nueva Zelanda y Argentina los principales proveedores del este mercado. Al respecto, cabe mencionar que, las conclusiones de Ventura son similares a las de otros estudios, como el del propio Consejo de Granos de Estados Unidos.

Las importaciones chinas de alimentos y productos agropecuarios en todo el mundo son de casi 29 mil millones de dólares, y México vende menos de 200 millones de dólares a dicho país asiático (Agro2000, 2013). Ante ello el Estado Mexicano, después de la rivalidad económica que ha tenido con China se propone instalar una nueva era en las relaciones económicas con China, que tiene un mercado de mil millones 300 mil habitantes, así como con el resto de las naciones asiáticas.

En 2013, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) informó que el Gobierno Mexicano se propondría como meta que en un plazo de un año a dieciocho meses se exportaría productos agropecuarios a China por un monto de mil millones de dólares, pues para ese año, esa cifra no llega a los 200 millones de dólares (Agro2000, 2013).

Debido a que en el periodo 2008-2012 las exportaciones agroalimentarias de México a China estuvieron representadas en pocos productos, como el algodón (46%), harina de pescado (16%), cerveza (7%), así como productos del mar (12%) tales como camarón, calamar, mejillones y pescado congelado; la nueva oficina también fortalecerá los trabajos técnicos para acelerar nuevos protocolos que permitan las exportaciones de: lácteos; carne de bovino y pollo; frutas y vegetales, como uva de mesa, limón, nuez, aguacate y mango (Agro2000, 2013).

## Referencias bibliográficas

- Agro2000 Revista Industrial del Campo (2013, Junio 19). *Confía SAGARPA en triplicar las exportaciones a China*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/agroindustria/confia-sagarpa-en-triplicar-las-exportaciones-a-china/>
- Agro2000 Revista Industrial del Campo. (2014, Abril 7). *Inicia operaciones oficina de SAGARPA en China*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/politicaagropecuaria/inicia-operaciones-oficina-de-sagarpa-en-china/>
- Agro2000 Revista Industrial del Campo. (2015, Septiembre 17). *México y China ampliarán intercambio comercial agroalimentario*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/agroindustria/mexico-y-china-ampliaran-intercambio-comercial-agroalimentario/>

- Agro2000 Revista Industrial del Campo. (2015, Septiembre 29). *México y China firman protocolos para impulsar exportaciones agropecuarias*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/politicaagropecuaria/mexico-y-china-firman-protocolos-para-impulsar-exportaciones-agropecuarias/>
- Barkin, N. (2017, 17 de enero). Presidente de China defenderá globalización en discurso en el Foro Económico Mundial. *Reuters*. Recuperado de: <http://lt.reuters.com/article/businessNews/idLTAKBN1510YA>
- Banco Mundial. (2013). *China: 2030 Building a Modern, Harmonious, and Creative Society*. Consultado en <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/China-2030-complete.pdf>
- Banco Mundial. (2016). Glosario. Consultado en <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html#D>
- Beckley, Michael (2011). China's Century? Why America's edge will endure. *International Security, volumen 36*. Recuperado de [http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/21649/chinas\\_century\\_why\\_americas\\_edge\\_will\\_endure.html](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/21649/chinas_century_why_americas_edge_will_endure.html)
- ComTrade. (2016). Base de Datos de Comercio de Naciones Unidas. Consultado de <https://comtrade.un.org/>
- ComTrade. *Mexico trade in goods with China since 1990* (2016). Reino Unido: Department for Business Innovation and Skills. Recuperado de <http://comtrade.un.org/labs/BIS-trade-in-goods/?reporter=484&partner=156&year=2014&flow=2>
- Devlin, R. (2007). *EL IMPACTO DE CHINA Oportunidades y retos para América Latina y el Caribe*. Estados Unidos de América. Harvard University.
- Dussel Peters, E. (2012). *Políticas Chinas de comercio exterior e inversión extranjera y sus efectos en El impacto de China en América Latina: Comercio e Inversiones*. Recuperado de [http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China\\_AL.pdf](http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China_AL.pdf)
- Gallagher, K. P. & Porzecanski, R. (2008). "China's Economic Impact in Latin America". Recuperado de: <http://www.ase.tufts.edu/gdae/pubs/rp/larrkgrp.pdf>
- Hiratuka C. et al. (2012). *Relaciones comerciales entre América Latina y China: caracterizando la evolución reciente en El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones*. Recuperado de [http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China\\_AL.pdf](http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China_AL.pdf)
- Jalife-Rahme, Alfredo. (2012). *China irrumpe en Latinoamérica: ¿dragón o panda?* Editorial Orfila. México, D.F.
- Jenkins, R. Dussel Peters, E. (2007). *The Impact of China on Latin America and the Caribbean*. Recuperado de <https://www.ids.ac.uk/files/dmfile/Wp281.pdf>
- Li, Yuefen (2002, noviembre). China's accession to WTO: exaggerated fears? *United Nations conference on trade and development. Discussion Papers*. Recuperado de [http://unctad.org/en/Docs/osgdp165\\_en.pdf](http://unctad.org/en/Docs/osgdp165_en.pdf)
- Navarro Mercado, T. K. (2009). Un cambio de la naturaleza hegemónica del mundo. Recuperado de [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/navarro\\_m\\_tk/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/navarro_m_tk/capitulo1.pdf)
- Rivas de la Lata, D. (2006). Reformas estructurales en China: Éxitos, riesgos y perspectivas. Recuperado de: [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/rivas\\_d\\_d/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/rivas_d_d/)
- Rodríguez, M. (2017, 16 de enero). 5 razones por las que Donald Trump considera que China es un enemigo de EE.UU. *BBC*. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38572842>
- Simonit, S. (2011). *Las inversiones chinas en América del Sur*. Recuperado de [http://www.asiared.com/es/downloads2/jiexi\\_zhongguo2.pdf](http://www.asiared.com/es/downloads2/jiexi_zhongguo2.pdf)
- UNSTATS. (2016). Base de datos de la División de Estadística de Naciones Unidas. Consultado en <http://unstats.un.org/unsd/default.htm>
- Ventura, J. (2015, Septiembre 29). *China, destino estratégico para productos del campo mexicano*. Milenio Diario. Retomado de: [http://www.milenio.com/firmas/julian\\_ventura/China-destino-estrategico-productos-mexicano\\_18\\_600719929.html](http://www.milenio.com/firmas/julian_ventura/China-destino-estrategico-productos-mexicano_18_600719929.html)
- Wilhelmy, M. (2000). *El proceso de reformas en China y su política exterior*. Recuperado de: [https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183900/rev78\\_wilhelmy.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183900/rev78_wilhelmy.pdf)